

Bibliotecología jurídica: un recorrido por territorio argentino

María Laura Andrade

Se presenta el panorama de la bibliotecología argentina desde sus inicios hasta la variedad de titulaciones, modalidades de cursada y ofertas educativas de posgrado vigentes, considerando también las condiciones del ejercicio profesional. Se describe la formación específica del bibliotecario en el área jurídica y las alternativas de capacitación y actualización a partir de la revisión de la bibliografía fundacional y las acciones desplegadas por las asociaciones profesionales.

Palabras clave: Bibliotecología – Argentina. Bibliotecología Jurídica. Información jurídica. Bibliotecario jurídico. Asociaciones profesionales. Jornadas profesionales.

Biblioteconomia jurídica: uma jornada pelo território argentino

Apresenta o panorama da biblioteconomia argentina desde seu início até a variedade de titulações, modalidades de cursos e ofertas de cursos de pós-graduação vigentes, considerando também as condições do exercício profissional. Descreve a formação específica do bibliotecário na área jurídica e as alternativas de capacitação e atualização a partir da revisão da literatura fundamental e das ações implantadas pelas associações profissionais.

Palavras-chave: Biblioteconomia Jurídica – Argentina. Bibliotecário jurídico – formação – Argentina. Associações profissionais – Argentina.

Especialista en Ciencias Sociales (FLACSO). Licenciada en Bibliotecología y Documentación. (Universidad Nacional de Mar del Plata – Argentina). Jefe de Biblioteca del Departamento Judicial Mar del Plata – Suprema Corte de Justicia de la Provincia de Buenos Aires – Argentina. Profesor Asociado. (Facultad de Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata – Argentina).

marilandra@ciudad.com.ar

Law Librarianship: a journey through Argentinian ground

This article presents a comprehensive view of Argentinian librarianship. It opens with the first steps, focus on different possible degrees and type of attendance; then, it deals with the current postgraduate courses opportunities, taking into account professional practice characteristics. Moreover, the article describes both librarians' specific educational training regarding legal information and new training options, by studying all the fundamental bibliography and the professional association actions and doings.

Keywords: Librarianship – Argentina. Law librarianship. Legal information. Law librarian. Professional associations. Professional conferences.

INTRODUCCIÓN

Viajar es imaginar destinos, revisar mapas, trazar posibles itinerarios, descubrir relieves y humanidades, profundidades y alturas, zonas de riqueza y de aridez.

Así se construye esta propuesta de lectura que atraviesa el país, desde la bibliotecología en general a la bibliotecología jurídica en particular.

Un viaje, sin duda, en el que las palabras justicia, libertad, igualdad y democracia siempre estarán presentes.

PRIMER TRAYECTO: EL MAPA BIBLIOTECOLÓGICO ARGENTINO

Abordar el mundo de la formación en el área de la bibliotecología es adentrar en un universo muy particular, signado por la pluralidad y la diversidad.

Un elevado número de instituciones, universitarias y terciarias, públicas y privadas, que brindan distintas titulaciones en modalidades presencial, semipresencial y virtual, caracterizan el mapa bibliotecológico argentino, que comienza a trazarse hacia 1909 – 1910, cuando se dicta el primer curso de bibliotecología, “Curso de

Bibliografía y Biblioteconomía", en la Escuela Normal de Profesores "Mariano Acosta" (Buenos Aires).

El contenido del curso, en el que participaron cerca de veinticinco personas, consistió en temas tales como: Concepto de la clasificación bibliográfica. La documentación. La clasificación decimal universal: sus tablas; orden de sucesión de cifras y signos. Redacción bibliográfica; reseñas; fichas con resumen. Repertorio bibliográfico con introducción de la ficha de tamaño universal de 7,5 por 12,5 cm. Catalogación; breves reglas. Catálogos. Libro inventario. Colocación de libros. Ejemplos de clasificación y redacción bibliográficas.

En 1922 se crea la Escuela de Bibliotecarios de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (UBA), que inaugura la formación en la materia a nivel universitario en América Latina. En su historia se pueden identificar distintas etapas:

La primera de estas etapas corresponde al período fundacional, con la propuesta de un plan de estudios que se caracterizaba por su perfil humanístico, ya que si bien contenía asignaturas técnicas, muchas estaban vinculadas con la literatura, la filosofía, la historia y las artes.

Durante los dos primeros años se cursaba: Introducción a los estudios filosóficos, Historia Universal, Introducción a los estudios literarios, Historia de la Filosofía, un curso de Literatura española o argentina, griego y latín. El tercer y último año era de práctica profesional y se realizaba en la biblioteca de la Facultad, donde recibían nociones de Biblioteconomía, Bibliografía y Legislación bibliotecaria. Quizás por ese marcado corte humanista y la ausencia de una formación técnica adecuada, nadie se graduó de la Escuela.

Por esta época, también comenzó a funcionar la Escuela de Bibliotecarios del Museo Social Argentino¹, en la que se formaron grandes profesionales de la disciplina como Carlos Víctor Penna, Ema Linares, Josefa Emilia Sabor, José Federico Finó, etc., lo que incide en el estancamiento de la carrera universitaria.

Pero la creación de organismos especializados, como el Instituto Bibliotecológico de la Universidad de Buenos Aires, y la realización de congresos profesionales proyectaron la bibliotecología argentina a nivel internacional y así es como en 1944 la

¹ En la actualidad el Museo Social Argentino no dicta la carrera de Bibliotecología.

Escuela de la Facultad de Filosofía y Letras inicia un nuevo ciclo, incorporando en esta segunda etapa la enseñanza de las técnicas bibliotecarias a las materias culturales.

En coincidencia con la departamentalización de las carreras de la Facultad y la creación del Departamento Bibliográfico (bajo cuya dependencia queda la carrera de Bibliotecología) comienza la tercera etapa, con el nuevo plan de estudios diseñado por Josefa Sabor.

La cuarta etapa está signada por un plan proyectado en torno a la gestión de la Información y la Documentación.

A partir de 1995, se delineó el plan de estudios actual y se promovió la participación en los Encuentros de Directores y Docentes de Escuelas de Bibliotecología y Ciencia de la Información del Mercosur.

Además de la Universidad de Buenos Aires, otras ocho Universidades nacionales inician las carreras de bibliotecología posteriormente y continúan actualmente con su dictado:

- Universidad Nacional de La Plata (UNLP), desde el año 1949 (en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación).
- Universidad Nacional del Nordeste (UNNE), desde el año 1959 (en la Facultad de Humanidades).
- Universidad Nacional de Córdoba (UNC), desde el año 1960 (en la Facultad de Filosofía y Humanidades).
- Universidad Nacional de Misiones (UNaM), desde el año 1974 (en la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales).
- Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMdP), desde el año 1980 (en la Facultad de Humanidades).
- Universidad Autónoma de Entre Ríos (UADER), desde el año 2003 (en la Facultad de Ciencias de la Gestión).
- Universidad Nacional del Litoral (UNL), desde el año 2003 (en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales).
- Universidad Nacional de La Rioja (UNLaR), desde el año 2010 (en la Sede Universitaria Capital).

Dos universidades privadas y alrededor de cuarenta establecimientos no universitarios ofrecen también carreras de bibliotecología en distintos puntos del país,

entre los que se distingue la Escuela Nacional de Bibliotecarios, creada en 1956 como dependencia de capacitación técnica de la Biblioteca Nacional, con la finalidad de preparar profesionales bibliotecarios que puedan desarrollar su labor en bibliotecas públicas y privadas, y que hoy posee carácter de instituto de formación profesional de nivel terciario.

En toda cartografía hay trayectos, variaciones y simetrías. En la que recorremos, se cruzan diferentes titulaciones que resultan luego en distintas miradas sobre los bibliotecarios y así se los llega a considerar como técnico o profesional, de acuerdo con el grado educativo alcanzado o con la institución que lo otorgó.

Bibliotecario Documentalista, Profesor/a en Bibliotecología y Documentación, Licenciado/a en Bibliotecología y Documentación, Bibliotecólogo, Diplomado en Bibliotecología, Auxiliar de Bibliotecas, Técnico Universitario en Bibliotecología, Bibliotecario Nacional, Bibliotecario Escolar, Bibliotecario de Instituciones Educativas, son algunos de los títulos que se brindan en la Argentina, entre carreras con una duración de un año (Auxiliar de Bibliotecas) hasta cinco (Licenciaturas y Profesorados).

A esta oferta educativa se suman tres tipos de posgrados²:

- a. – Especialización
- b. – Maestría
- c. – Doctorado

a. Especialización: Tiene por objeto profundizar en el dominio de un tema o área determinada dentro de una profesión o de un campo de aplicación de varias profesiones, ampliando la capacitación profesional a través de un entrenamiento intensivo. Cuenta con evaluación final de carácter integrador. Conduce al otorgamiento de un título de Especialista, con especificación de la profesión o campo de aplicación.

b. Maestría: Tiene por objeto proporcionar una formación superior en una disciplina o área interdisciplinaria, profundizando la formación en el desarrollo teórico, tecnológico, profesional, para la investigación y el estado del conocimiento correspondiente a dicha disciplina o área interdisciplinaria. La formación incluye la realización de un trabajo, proyecto, obra o tesis de maestría de carácter individual, bajo la supervisión de un director y culmina con la evaluación por un jurado que incluye al

² Establecidos en el Anexo de la Resolución Ministerial n° 1168/97 del Ministerio de Cultura y Educación, en el marco de la Ley de Educación Superior n° 24521 y su modificatoria, Ley n° 25754. Los posgrados a distancia se rigen por la resolución Ministerial n° 1717/04.

menos un miembro externo a la institución. El trabajo final, proyecto, obra o tesis deben demostrar destreza en el manejo conceptual y metodológico, correspondiente al estado actual del conocimiento en la o las disciplinas del caso. Conduce al otorgamiento de un título académico de magíster, con especificación precisa de una disciplina o de un área interdisciplinaria.

c. Doctorado: Tiene por objeto la obtención de verdaderos aportes originales en un área de conocimiento, cuya universalidad debe procurar, en un marco de nivel de excelencia académica. Dichos aportes originales estarán expresados en una tesis de Doctorado de carácter individual que se realizará bajo la supervisión de un director de tesis, y culmina con su evaluación por un jurado, con mayoría de miembros externos al programa donde al menos uno de estos sea externo a la institución. Dicha tesis conduce al otorgamiento del título académico de Doctor.

Para acceder a la formación de posgrado, se deberá contar con título universitario de grado o de nivel superior no universitario de cuatro años de duración como mínimo.

Existe una Especialización en Gestión de Bibliotecas, dictada por la Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales (UCES) en forma totalmente virtual. El plan de estudios abarca dos años y está organizado desde distintas perspectivas, en el marco de las normas internacionales de calidad:

- La perspectiva del usuario de bibliotecas.
- La perspectiva de los procesos internos operativos y de innovación inherentes a la gestión de bibliotecas.
- La perspectiva del aprendizaje continuo para el crecimiento organizacional de las bibliotecas.
- La perspectiva financiera desde los planos operacionales y estratégico, de modo de hacer sustentable el sistema.

La metodología adoptada promueve la interacción entre alumnos y profesores, a partir del acceso a las clases, la bibliografía y otros recursos, y a través de ejercitaciones grupales e individuales, el debate en foros y los encuentros en tiempo real en línea (chats o conferencias), que tienen la particularidad de quedar grabados para aquellos que no puedan participar en ese momento.

En este recorrido por la formación de posgrado se avanza hacia las alternativas que ofrece la Universidad de Buenos Aires (UBA): la Maestría y el Doctorado.

La Maestría otorga el título de Magíster de la Universidad de Buenos Aires en Bibliotecología y Ciencia de la Información. Tiene como único antecedente la Maestría en Gestión de la Información, impulsada en el año 1999 y en forma conjunta por la Universidad Nacional de la Patagonia Austral, la Universidad Nacional de La Pampa y la Universidad Nacional de la Patagonia, en el marco del Programa Interuniversitario de Capacitación de Posgrado en Gestión de la Información San Juan Bosco y que no se encuentra vigente en la actualidad.

Uno de sus rasgos distintivos es su carácter de interinstitucional, a partir del convenio marco firmado entre la Facultad de Filosofía y Letras, y la Biblioteca Nacional, siendo la primera vez en el país que una propuesta de Maestría de la Universidad de

Quadro I: Maestría en Bibliotecología y Ciencia de la Información (UBA)

ASIGNATURAS	CARGA	CRÉDITOS
MATERIAS OBLIGATORIAS		
AÑO I		
1. Teoría de la Información	32	2
2. Fundamentos sociales de la información	32	2
3. Políticas de información, comunicación y cultura	48	3
4. Bibliotecas, información y sociedad	48	3
5. Aspectos legales del uso de la información	48	3
6. Organización de la información	32	2
7. Taller de tesis I	80	5
AÑO II		
8. Teoría de la descripción e indización de documentos	48	3
9. Gestión de contenido y tecnología de redes sociales	32	2
10. Gestión del conocimiento	32	2
11. Gestión estratégica de la información	48	3
12. Bibliotecas digitales	32	2
13. Taller de tesis II	80	5
Subtotal	592	37
SEMINARIOS OPTATIVOS (a elegir de la siguiente oferta hasta 112 hs.)		
14. Preservación digital	32	2
15. Perspectivas globales en Bibliotecología y Ciencia de la	32	2
16. Informetría	32	2
17. Desarrollo de ontologías	32	2
18. Gestión de colecciones	16	1
19. Gestión de información multimedia	16	1
20. Servicios orientados a comunidades y usuarios específicos	32	2
Subtotal Seminarios optativos	112	7
TOTAL	704 hs.	44

Elaborado por la Autora.

Buenos Aires cuenta con el acompañamiento institucional y la estructura edilicia de la Biblioteca más importante de la Argentina.

Otro, el espacio legítimo para la actualización y crecimiento profesional de egresados no solo de las carreras de Bibliotecología, Documentación y Ciencia de la Información, sino también de Archivología, Museología y otras disciplinas relacionadas.

Se dicta en forma presencial y su plan de estudios está organizado en dos ciclos anuales que contemplan la aprobación de materias obligatorias y seminarios optativos, además de actividades académicas de talleres para la elaboración de la tesis que se desarrollan simultáneamente con el cursado de las asignaturas.

La lectura de textos, la preparación de exposiciones, monografías, análisis de casos y objetos culturales, y prácticas específicas (desarrollo de un prototipo Biblioteca/Repositorio Digital, realización de un proyecto de implementación de la web semántica, diseño de planes de preservación digital, evaluación de colecciones, etc.) integran la metodología propuesta en las materias y seminarios. En los Talleres de Tesis se llevan a cabo las actividades conducentes a la definición del tema y el problema de investigación, la elaboración del Plan de tesis y su redacción.

El Doctorado, por su parte, otorga el título de Doctor de la Universidad de Buenos Aires, área Bibliotecología. Existe la posibilidad de realizar este Doctorado en un área diferente a la del título de grado y la investigación conducente al título puede ser de carácter interdisciplinario.

De acuerdo con el reglamento de posgrado de la UBA, el plazo máximo para completar el programa de Doctorado, incluida la defensa de la Tesis, es de seis años.

El programa de Doctorado en Bibliotecología y Ciencia de la Información se orienta *“hacia la investigación en todo lo relacionado con el diseño, implementación, gestión y evaluación de sistemas de distribución, uso y preservación de la información en diferentes dominios del conocimiento; la gestión de información en bibliotecas, archivos, museos y otros servicios de información; la descripción y el análisis de documentos y objetos digitales; la organización y clasificación del conocimiento; la gestión de contenidos; la gestión de grandes cantidades de datos; la preservación digital; la evaluación de la ciencia; los estudios métricos sobre la creación y uso de la información; la definición y evaluación de políticas de información; la búsqueda y recuperación de la información digital; el uso de las tecnologías de la información; las*

*cuestiones legales y éticas vinculadas con la utilización de la información y sus nuevas formas de representación; la formación profesional y la enseñanza en la especialidad.*³

SEGUNDO TRAYECTO: EL EJERCICIO PROFESIONAL

Todas las titulaciones aludidas se sitúan bajo la condición de la fragilidad, ya que existe un vacío legislativo, a nivel nacional, sobre la reglamentación de la actividad del bibliotecario.

El último proyecto de ley sobre reglamentación del ejercicio del profesional en bibliotecología y documentación fue presentado en el Senado de la Nación en 2005.

En el artículo 2° define el ejercicio profesional como el *“que se realiza en forma individual, colectiva o integrando grupos interdisciplinarios, con o sin relación de dependencia, en instituciones públicas o privadas.*

*Asimismo será considerado ejercicio profesional la docencia, investigación, planificación, dirección, administración, evaluación, asesoramiento y auditoría sobre temas de su incumbencia, así como la ejecución de cualquier otro tipo de tareas que se relacionen con los conocimientos y aptitudes requeridas para las acciones enunciadas anteriormente.*⁴

En sus Fundamentos se señala que *“esta profesión hace necesaria una legislación que norme el ejercicio profesional tanto en lo que atañe a los beneficios, así como también en lo relativo a las responsabilidades éticas que debe asumir cualquier profesional.*

El crecimiento y desarrollo de una profesión depende de la autonomía de la misma. Autonomía entendida como la capacidad de responsabilizarse por toda acción desarrollada enmarcada en un instrumento social: la ley. Esto es la letra de los deberes y derechos que debe asumir como profesional.

La ley sobre el ejercicio profesional cumplirá con las finalidades de:

a) Regular la práctica

³ Extraído de la presentación del Doctorado en el área de Bibliotecología en el sitio de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Disponible en: <http://posgrado.filo.uba.ar/doctorado-en-bibliotecolog%C3%ADa>.

⁴ Véase el artículo 2° del *Proyecto de ley sobre reglamentación del ejercicio del profesional en bibliotecología y documentación*, expediente S – 799/05, ingresado en mesa de entradas del Senado de la Nación de la República Argentina el 12 de abril de 2005.

b) Avalar al profesional

c) Conferir derechos al grupo profesional

d) Conferir beneficios

e) Enmarcar al profesional en una ética compartida por sus miembros

f) Otorgar a la comunidad garantías de que determinado servicio está siendo efectuado por personal idóneo.”⁵

El artículo 6° del proyecto reconoce a los profesionales en bibliotecología y documentación, como a las personas que posean títulos expedidos por Universidades nacionales y provinciales, públicas o privadas, reconocidas por el Estado, o por universidades extranjeras, reconocidas en su país de origen, excluyendo así a las que se hayan graduado en institutos de nivel superior no universitario, con programas de estudio con una duración no menor a tres años, que por única vez podrán inscribirse en el Registro Nacional, en un plazo máximo de dos años a partir de la sanción de la ley.

Cuestionado por esta diferenciación de titulaciones, sumado a la falta de desarrollo y seguimiento, el proyecto de ley caducó el 28 de febrero de 2007 y fue archivado.

La misma fragilidad normativa persiste a nivel provincial: solo la provincia de San Juan posee una ley que crea el Colegio Profesional de Bibliotecarios, contando además con la respectiva reglamentación y Código de Ética Profesional.

La ley n° 5.541 de 1986, que constituye el Colegio de Bibliotecarios de la Provincia de San Juan, establece sus objetivos, la organización, las funciones de los órganos directivos, los requisitos para acceder a la matriculación, las obligaciones y derechos de sus colegiados y otras cuestiones vinculadas con temas financieros y electorales.

En mayo de 2015 se presentó ante el Senado de la provincia de Buenos Aires un Proyecto de ley que crea el Colegio de Bibliotecarios, que se encuentra en estos momentos en estado parlamentario y que incluye integración, fines y atribuciones, requisitos de matriculación, objetivos y funciones de las autoridades del Colegio: Asamblea, Comisión Directiva y Tribunal de Disciplina.

⁵ Tal como se expresa en los Fundamentos del Proyecto de ley sobre reglamentación del ejercicio del profesional en bibliotecología y documentación.

Tanto este proyecto como la ley de la provincia de Buenos Aires puntualizan el significado del ejercicio profesional: “A los efectos de esta Ley se considera ejercicio de la Bibliotecología la aplicación de técnicas y conocimientos de la información en la enseñanza, el asesoramiento, los peritajes y la investigación.”

Al no contar con una legislación específica no existe tampoco un piso de salario mínimo. Depende del tipo de institución, pública o privada, la escala salarial correspondiente a la actividad, tanto del bibliotecario general como del que se dedica a una especialidad, en este caso, la jurídica.

A pesar de todas estas consideraciones, no es menos cierto que el bibliotecario argentino tiene una extensa red de oportunidades laborales en el seno de entidades educativas (en todos sus niveles), los poderes del Estado nacional, provincial y municipal, Colegios profesionales, etcétera.

El bibliotecario jurídico cuenta además con otras alternativas: estudios jurídicos, editoriales y librerías especializadas.

TERCER TRAYECTO: LA FORMACIÓN DEL BIBLIOTECARIO EN EL ÁREA JURÍDICA

Si bien existen distintos escenarios académicos que se extienden por todo el país con diferentes matices y que intentan adecuarse a las transformaciones políticas, económicas, sociales, culturales y tecnológicas actualizando sus planes de estudio, e incluso siendo el derecho una disciplina transversal a todo el conocimiento humano, no existe en los espacios descriptos una formación específica para los bibliotecarios que deseen dedicarse al área jurídica, con pocas excepciones que se describen más adelante.

El tema fue desde siempre una preocupación para los bibliotecarios y así lo evidencia la bibliografía fundacional de la especialidad.

J. Frederic Finó⁶ es el autor de la primera publicación relativa a la bibliotecología jurídica argentina. Se trata de *El servicio de referencias en materia legal*, editado en 1946 por la Universidad de Santa Fe. En el texto se considera la forma de

⁶ J. Frederic Finó ejerció la docencia en la Escuela de Bibliotecología del Museo Social Argentino entre los años 1943 y 1952. También fue docente de la Escuela Nacional de Bibliotecarios (1957). Entre sus publicaciones se destacan: *Elementos de bibliotecología* (1940), *Manual de bibliotecología*, en colaboración con Juan Albani, Carlos Víctor Penna y Josefa E. Sabor (1951), que llegó a tener varias ediciones; *Tratado de bibliología*, en colaboración con Luis A. Hourcade (1954).

presentación de los documentos legislativos (leyes, decretos, resoluciones), las ediciones (oficiales y privadas), la elaboración, organización y ubicación de los índices de legislación.

Pero tal vez lo más relevante es que Finó fue el primer autor en hablar de la importancia de la formación del bibliotecario.

“Quien desea obtener una información respecto a tales cuestiones acude a la Biblioteca y es menester que ella se halle capacitada para responder a sus preguntas, siendo de destacar que este tipo de consultas se formulan no ya únicamente a las bibliotecas jurídicas especializadas – Facultades, Colegio de Abogados, etc. – sino también y, sobre todo, a las de uniones gremiales, asociaciones profesionales y similares, es decir a un amplio conjunto de bibliotecas.”⁷

“Desde luego que el suministro de referencias será tanto más eficaz y completo cuanto mayor sea el conocimiento que el personal encargado del servicio tenga de la bibliografía jurídica.”⁸

Concluye el autor que *“en el curso de estas notas no pretendemos haber expuesto soluciones definitivas. Por el contrario deseáramos conocer la opinión de otros bibliotecarios que se hallan visto abocados a similares problemas a fin de que, aunando esfuerzos y elaborando el caudal de experiencia reunido, sea dado redactar normas aplicables al mayor número posible de casos. Nuestros colegas tienen pues la palabra.”⁹ (sic)*

Casi dos décadas después, en 1963, Jorge B. Vivas¹⁰, en un artículo publicado por la Revista Argentina La Ley, en ocasión de la inauguración de los cursos para la formación del bibliotecario jurídico parlamentario, señala el vacío existente en cuanto a la capacitación, a partir de su experiencia en distintas escuelas de bibliotecarios de los Estado Unidos.

“El bibliotecario legislativo – dice Vivas – esencialmente referencista, debe, ante todo ser un especialista, pero, con formación ecléctica y visión general del todo en

⁷ Finó, J. Frederic. El servicio de referencias en materia legal. Santa Fe: Universidad, 1946, p. 4.

⁸ Finó, J. Frederic. Op. cit., p. 18.

⁹ Finó, J. Frederic. Op. cit., p. 18.

¹⁰ Director en ese entonces de la Biblioteca del Congreso de la Nación y miembro de la Junta de Directores de la Asociación Internacional de Bibliotecas Jurídicas.

relación con su campo, a fin de mantener el equilibrio necesario, pues debe considerar un problema o asunto dado, en todas sus fases, determinando relaciones, evaluando tendencias y observando su ensamblamiento con otros problemas o asuntos.

Pero, he aquí, que nos hallamos ante el problema de nuestra era. ¿Cuál es el conocimiento útil? ¿El conocimiento general o el conocimiento de una especialidad? (...) Pues bien, el bibliotecario legislativo requiere ambos: el conocimiento general, la visión panorámica de todo lo que ocurre en la actividad política, económica y social del país, y el conocimiento especial que requiere su delicada labor de asesoramiento.”¹¹

El autor propone una serie de materias específicas, como técnica legislativa, referencia e investigación jurídica, documentación y uso de documentos oficiales, procedimiento y estilo bibliográfico, literatura de ciencias sociales, inglés y francés, además de los contenidos propios de la formación bibliotecológica.

En un artículo posterior, de 1978, “Un servicio limitado de referencia legislativa” de Emilio Ruiz y Blanco¹² no se menciona la figura del bibliotecario, pero se proporciona una guía para la organización de una colección bibliográfica jurídica, considerando temas como: ubicación y espacio, cooperación y economía, archivo vertical, descarte, copia de ejemplares, etcétera.

Miguel Danielian¹³ en el texto editado por el Departamento de Bibliotecología de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata, “La Documentación Jurídica Legal en la República Argentina”, en 1982, hacía una observación similar y se detenía en el tema de los recursos humanos de las bibliotecas jurídicas reconociendo que *“la enseñanza que se imparte en las escuelas de bibliotecarios dota a los egresados, al igual que sucede en otros campos de la enseñanza, de conocimientos generales que los habilitan para realizar los procesos técnicos y utilización de los repertorios de referencia tradicionales, a través, también de*

¹¹ Vivas, Jorge B. *Formación del bibliotecario jurídico parlamentario*. EN: Revista Argentina Jurídica La Ley. Buenos Aires: La Ley, 1963. T. 109 p. 990.

¹² Emilio Ruiz y Blanco fue Director de la carrera de Bibliotecología de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de La Plata durante el período 1979 – 1983. Uno de sus más grandes anhelos fue el de conseguir el estatuto profesional del bibliotecario, logrando su elevación a las autoridades pero sin llegar a concretar su sanción.

¹³ Miguel Danielian dirigió la Biblioteca de la Corte Suprema de Justicia de la Nación desde 1977 hasta 1996.

métodos tradicionales. Empero, a pesar de haber incluido en algunos programas de estudio algunas nociones sobre Derecho, no se los ha capacitado adecuadamente para las necesidades específicas de una biblioteca especializada en Derecho y Ciencias Sociales.

Por ello, entendemos que a la brevedad se debe encarar en las escuelas de bibliotecarios la revisión de la enseñanza pragmática de las actuales normas de catalogación y clasificación del material bibliográfico legal y jurisprudencial, así como también, intensificar la enseñanza del uso de los repertorios legales y jurisprudenciales, a fin de capacitar a los egresados para el desempeño en bibliotecas especializadas en el área del Derecho y de las Ciencias Sociales.”¹⁴

El libro *Bibliotecas legislativas: su organización técnica-administrativa*, de Alberto Ataúlfo Lucero¹⁵ describe las acciones para la organización de la colección (selección y adquisición), ingreso de los materiales (desde el procesamiento administrativo hasta el técnico, rotulación y ordenamiento de los materiales), servicios (al público y a los miembros del Poder Legislativo), reglamento orgánico, manual de procedimientos, las bibliotecas legislativas nacionales en los países del Mercosur y una serie de anexos con modelos de formularios y fichas catalográficas.

En palabras del autor *“la jefatura general de la biblioteca será ejercida necesariamente por un bibliotecario graduado; lo que acabamos de afirmar responde, en nuestra opinión, a razones éticas y profesionales incuestionables y se apoya en sólidos fundamentos. Concretamente sostenemos que, si en nuestro país la carrera de bibliotecario existe desde hace más de setenta y cinco años y si las autoridades públicas –nacionales, provinciales y municipales– destinan importantes recursos para la formación de ese profesional, lo justo y razonable es que sea él quien conduzca con probada idoneidad estos institutos tan indispensables para la cultura y educación de los pueblos.”¹⁶*

¹⁴ Danielian, Miguel. *La Documentación Jurídica Legal en la República Argentina*. La Plata: Departamento de Bibliotecología, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata, 1982. (Monografías y traducciones, 5). p. 2.

¹⁵ Alberto Ataúlfo Lucero fue Director de Procesos Técnicos de la Biblioteca del Congreso de la Nación.

¹⁶ Lucero, Alberto Ataúlfo. *Bibliotecas legislativas: su organización técnico – administrativa*. Buenos Aires: Federación de empleados legislativos de la República Argentina (FELRA), 1999. p. 39.

En este recorrido por el pasado se revela el interés en la capacitación y en la necesidad de establecer en forma sistemática un programa de formación, así como también en el diseño del perfil del bibliotecario jurídico y sus competencias.

Es difícil entender cómo esos intereses se fueron diluyendo ya que en la actualidad es escasa la preparación que se obtiene sobre la temática jurídica en las carreras de bibliotecología de nuestro país, de corte netamente generalista.

En ocasiones este vacío se interrumpe con la oferta de instancias de formación. Dispersos en el tiempo se han dictado cursos, en otros espacios institucionales, como el “Posgrado sobre bibliotecología jurídica” organizado por el entonces Colegio de Bibliotecarios en la ciudad de La Plata en 1988, el de “Introducción a la bibliotecología jurídica” organizado en el año 2005 y reprogramado en el 2006, por el Centro de Formación Judicial de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, destinado a empleados del Poder Judicial de la Ciudad, con un cupo de quince vacantes y con una duración de 16 horas.

La Asociación Civil de Bibliotecarios Jurídicos (ACBJ) que representa en la Argentina a las personas interesadas en los ámbitos normativos, jurídicos y técnicos de unidades de información y centros de investigación de instituciones, organismos, espacios académicos y profesionales, públicos y privados, a través de su Comisión de capacitación ha organizado cursos y conferencias sobre temas de interés en el marco de la bibliotecología jurídica, como “Teoría y práctica de la Catalogación en Bibliotecas Jurídico-legales” (a distancia), “Capacitación en Técnica Legislativa”, “Charla sobre el Funcionamiento Básico del Congreso de la Nación. Proceso Legislativo”, “Introducción al Análisis de Documentos Jurídicos: Fallos de la Corte Suprema”, “Conferencia: Acceso a la Información pública en el ámbito de la Provincia de Buenos Aires”, estos últimos de carácter presencial.

En el contexto académico, en el año 2007, la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata dictó el Seminario de Posgrado “Fuentes de información jurídica”, bajo la modalidad presencial en quince sesiones y con la aprobación de un trabajo final.

La Universidad Nacional de Mar del Plata, en el marco del Programa Universidad de Verano (que implementa actividades de extensión dirigidas a público en general) dictó los cursos presenciales: “Acceso a la información jurídica” (1993 y 1994) e “Información jurídica y jurismática” (1995).

La Facultad de Humanidades de esta Universidad ofreció los cursos, también presenciales, “Bases para la organización de una biblioteca jurídica” (2003), “Fuentes de información jurídica en el contexto del Servicio de Referencia” (2008) con aprobación de un trabajo final, y “Bibliotecario jurídico: contexto y competencias” (2015) de carácter gratuito y dirigidos a bibliotecarios graduados y estudiantes. Destinados exclusivamente a bibliotecarios con título universitario o terciario, los Seminarios de Posgrado “Servicios de Referencia y recursos de información en el área jurídica” (2012) y “Las bibliotecas jurídicas y el acceso a la información legislativa: hacia la construcción de una sociedad democrática” (2014), estos últimos en modalidad virtual. Los Seminarios de Posgrado no tienen costo alguno para los egresados de la Universidad Nacional de Mar del Plata.

Como parte de la oferta de la Licenciatura en Bibliotecología y Documentación a distancia se brindaron dos Seminarios: “Servicios de Referencia y recursos de información en el área jurídica” (2011) y “Unidades de información especializadas en Ciencias Jurídicas: recursos legislativos, jurisprudenciales y doctrinarios” (2015).

Todas las actividades propuestas por la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata se fundan en la certeza de que la resolución de las necesidades de información que presentan los usuarios sobre esta área del conocimiento exigen un saber teórico y práctico específico por parte del bibliotecario, que actúa como nexo entre el mundo del Derecho y el ciudadano, en todo tipo de bibliotecas y, en el caso de las bibliotecas especializadas en Ciencias Jurídicas, como auxiliar de los profesionales del derecho, considerando el contexto social actual, donde se espera que el bibliotecario pueda cumplir plenamente su función como agente mediador en la democratización de la información.

La inclusión de la modalidad virtual a través de este universo casi infinito que presenta Internet permite que la capacitación en el área se amplíe o extienda por todo el país, y promueve también la idea de la necesidad de formación específica y de actualización. El valor del profesional hoy es directamente proporcional a su interés por la educación permanente, sobre todo en el campo del Derecho que es un saber que se construye, cambia y modifica de acuerdo con el devenir del tiempo y los nuevos requerimientos que surgen tanto de la sociedad como del propio hacer jurídico que procura ofrecerle una respuesta.

CUARTO TRAYECTO: EL TRAZADO DE LA INVESTIGACIÓN

Michel Villey¹⁷ escribió: *“La búsqueda del derecho se hace entre muchos. Es una obra polifónica.”* Inmersos en esta obra, entre esas voces, se sitúan los bibliotecarios jurídicos, desde una profesión concebida como una práctica ligada profundamente a la investigación que se despliega en los distintos espacios institucionales.

El trazado de la investigación se define por la duplicidad: un camino propone la investigación como componente del perfil bibliotecario y el ejercicio profesional, el otro la señala como el principio de actividades académicas.

Todo requerimiento de información es la traducción de un problema *“y la investigación, científica o no, consiste en hallar, formular problemas y luchar con ellos. No se trata simplemente de que la investigación empiece por los problemas: la investigación consiste constantemente en tratar problemas.”*¹⁸

La resolución de las necesidades de los usuarios, de los problemas que presentan, exige entonces de la investigación como elemento del proceso de búsqueda y recuperación de información, lo que ocasiona que el bibliotecario jurídico argentino haya superado su función tradicional de “mediador” para convertirse, además, en “investigador”.

Desde el análisis del problema hasta la exploración y evaluación de la información, el bibliotecario ejercita cotidianamente el rol de investigador en el marco de diversas instituciones fundadas en ideales y valores democráticos.

Por otro lado, la investigación es el lugar de partida de distintas alternativas que se gestionan desde el área académica y que proponen la vinculación entre el mundo del Derecho y el de las Ciencias de Información: además de los cursos y seminarios (de extensión y posgrado) la bibliotecología jurídica es una de las temáticas elegidas para la elaboración de las tesinas, requisito necesario en la obtención del grado de licenciado. Los contenidos de estas tesinas se orientan hacia los estudios de usuarios, el desarrollo de colecciones, la prestación de servicios informativos, la descripción y evaluación de distintos sitios de información jurídica, etcétera.

¹⁷ Villey, Michel. *Método, fuentes y lenguaje jurídicos*. Buenos Aires: Gherzi, 1978. (Pequeña Biblioteca de Filosofía del Derecho, IV). p. 80.

¹⁸ Bunge, Mario. *La investigación científica: su estrategia y su filosofía*. México: Siglo Veintiuno Editores, 2000 p. 145.

En definitiva, es la investigación la que subyace y sostiene la profesión y la que le otorga su carácter dinámico, cambiante y evolutivo.

QUINTO TRAYECTO: LOS ESPACIOS DE ENCUENTRO

Existen dos espacios, el que nuclea a los bibliotecarios jurídicos, la Asociación Civil de Bibliotecarios Jurídicos (ACBJ) y el que reúne a las bibliotecas jurídicas, Red de Bibliotecas de Derecho y Ciencias Jurídicas – BibliotecasJuriRed.

JuriRed¹⁹ es un proyecto sustentado en la solidaridad y la participación activa de sus miembros. Surgió como una iniciativa de los bibliotecarios jurídicos en el año 1999. Su misión consiste en *“fomentar, promover y liderar la cooperación entre sus integrantes para mejorar la calidad global de los servicios a los usuarios”*, siendo sus objetivos específicos:



- *“Favorecer el acceso a la información por parte de los usuarios.*
- *Facilitar y estimular el intercambio de información, conocimientos, experiencias, estudios e investigaciones.*
- *Estimular la colaboración y la participación de los integrantes de la Red en un proyecto cooperativo cuyo propósito es compartir tareas y evitar la duplicación de esfuerzos.*
- *Compartir recursos humanos, técnicos e infraestructura.*
- *Propender al uso de estándares para la normalización de la información.*
- *Generar productos propios de la Red para brindar servicios de calidad.*
- *Establecer relaciones institucionales con el propósito de obtener beneficios para la Red y sus integrantes.*
- *Capacitar a los integrantes de la Red a los fines de facilitar la reciprocidad y la elaboración de productos.*
- *Consolidar y desarrollar la Red BibliotecasJuriRed”.*

¹⁹ La información sobre la Red de Bibliotecas de Derecho y Ciencias Jurídicas se encuentra disponible en <http://redbibliotecasjurired.blogspot.com.ar>.

Entre los productos desarrollados se puede mencionar la publicación de la Guía Argentina de Bibliotecas, Unidades y Servicios de información de Derecho y Ciencias Jurídicas, la elaboración del Catálogo Colectivo de Publicaciones Seriadas – JURIREV y la colaboración en el Tesauro Cooperativo de Derecho Argentino.

Desde su creación, sumando esfuerzo y compromiso, ha realizado encuentros anuales. Durante el VI Encuentro de la Red de Bibliotecas de Derecho y Ciencias Jurídicas – BibliotecasJuriRed, celebrado en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires el 24 de septiembre de 2004, se conforma la Asociación Civil de Bibliotecarios Jurídicos, con el impulso y participación de la Red.

Tal como se expresa en su sitio web²⁰, la Asociación Civil de Bibliotecarios Jurídicos es una institución creada y organizada por la voluntad común de profesionales de la información y el conocimiento del ámbito jurídico, siendo su misión “promover políticas y acciones que fortalezcan el rol profesional del Bibliotecario Jurídico, propiciando el reconocimiento de las instituciones por la relevancia de la gestión que estos realizan en el proceso de acceso a la información jurídica”.



Sus objetivos se orientan a:

- *“Fomentar la capacitación y el perfeccionamiento de sus asociados.*
- *Transferir experiencias y estudios en los campos normativo, jurídico, técnico y afines.*
- *Propiciar el pensamiento creativo profesional.*
- *Coordinar actividades de interés común a sus socios.*
- *Cooperar e intercambiar ideas con otras instituciones afines”.*

Además de las actividades de capacitación que realiza, se destaca la organización de jornadas profesionales de carácter federal y de acceso libre y gratuito, destinadas no solo a bibliotecarios jurídicos sino también a toda persona interesada y relacionada con la información jurídica. Estas jornadas se realizan desde el año 2006

²⁰ La información sobre la Asociación Civil de Bibliotecarios Jurídicos se encuentra disponible en: <http://acbj.info>.

en distintas provincias del país y cada una de ellas posee un lema particular que refleja las temáticas de las ponencias, las conferencias magistrales y los debates:

- 2006. I Jornada (Salta, Salta): Democratización de la información jurídica. Su producción y circulación en Internet.
- 2007. II Jornada (Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Buenos Aires): La información jurídica al alcance de la ciudadanía.
- 2008. III Jornada (San Carlos de Bariloche, Río Negro): Derechos de las minorías en la Sociedad del Conocimiento.
- 2009. IV Jornada (Mendoza, Mendoza): Bibliotecas y usuarios: nuevos desafíos en la sociedad informada e informatizada.
- 2010. V Jornada (Trenque Lauquen, Buenos Aires): El aporte de las bibliotecas jurídicas en el desarrollo de las instituciones en los 200 años de historia nacional.
- 2011. VI Jornada (Santa Rosa, La Pampa): La gestión del conocimiento en el acceso a la información jurídica.
- 2012. VII Jornada (Paraná, Entre Ríos): Bibliotecas jurídicas: innovación continua y desarrollo.
- 2013. VIII Jornada (Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Buenos Aires): Bibliotecas jurídicas: acceso democrático a la información.
- 2014. IX Jornada (Neuquén, Neuquén): Alfabetización múltiple en información jurídica.
- 2015. X Jornada (Resistencia, Chaco): Desafíos actuales en la gestión de bibliotecas jurídicas: cooperación e innovación.

Desde el año 2007 estas Jornadas se realizan junto a los Encuentros de la Red de Bibliotecas de Derecho y Ciencias Jurídicas – BibliotecasJuriRED. En el año 2016 se llevará a cabo la XI Jornada de la Asociación Civil de Bibliotecarios Jurídicos y el XVIII Encuentro de la Red, en la ciudad de San Salvador de Jujuy, capital de la provincia de Jujuy.

Durante estas jornadas se han nombrado socios honorarios a personalidades destacadas del ámbito jurídico. Son designados a propuesta de la Comisión Directiva de la Asociación o de un número de asociados con derecho a voto, no inferior al 15%. Actualmente, hay 185 asociados.

También se han entregado reconocimientos a los organizadores locales de las últimas diez Jornadas de la ACBJ y otorgado premios a la trayectoria distinguiendo el aporte profesional a la bibliotecología jurídica de colegas y socios.

SEXTO TRAEYCTO: UN SITIO PARA LA ESCRITURA

Existe un espacio de reflexión, comunicación y debate, donde la escritura se vuelve el instrumento preciso para contribuir al conocimiento y desarrollo de la bibliotecología y documentación jurídica: las publicaciones periódicas.

Desde octubre de 2006 la Asociación Civil de Bibliotecarios Jurídicos edita una revista en formato papel que cuenta con ocho números publicados y un suplemento. Es gratuita y se distribuye en el transcurso de las jornadas.

Como documento colectivo, está abierto a las colaboraciones de profesionales que deseen publicar sus aportes teóricos o sus experiencias prácticas en este campo: artículos de opinión, investigaciones, reseñas bibliográficas, entrevistas, noticias y crónicas de actividades científicas.

En la jornada desarrollada en la ciudad de Paraná (2012) se publicó y entregó la “Guía para el estudio del Servicio de Referencia en las Bibliotecas especializadas en Ciencias Jurídicas.”²¹

En 2014 se presentó la revista digital de la Asociación. Su título, Actualidad y Cooperación en las Bibliotecas Jurídicas, está enlazado a las siglas de la Asociación, subrayando valores y prácticas compartidas.

Con cuatro números editados, está abierta también a la recepción de trabajos de sus asociados. Los ejes temáticos sugeridos son: Tecnologías de la información para bibliotecas, Bibliotecas en relación con la comunidad, Proyectos en curso, Joyas de la colección, Pedidos insólitos, Historias de bibliotecas, Historias de bibliotecarios, Formación en bibliotecología, Las bibliotecas en el arte, y Temas de “filo-



²¹ Andrade, María Laura. Guía para el estudio del Servicio de Referencia en las Bibliotecas especializadas en Ciencias Jurídicas. Buenos Aires: Asociación Civil de Bibliotecarios Jurídicos, 2012.

bibliotecología” (este último dedicado a cuestiones relativas a la ética profesional, la vocación y la misión).

SÉPTIMO TRAYECTO: FINAL DEL RECORRIDO

El último trayecto parecería marcar el final del recorrido propuesto: un viaje por el devenir profesional en la Argentina.

Parecería, porque en realidad el viaje continúa en cada uno de nosotros, desde esta profesión que nos habita.

Sirve, entiendo, conocer lo que se ha realizado para repensar lo que se hace y para proyectar lo que aún resta por construir: planificar nuevos recorridos y vislumbrar otros horizontes.

BIBLIOGRAFÍA

ANDRADE, María Laura. **Guía para el estudio del servicio de referencia en las bibliotecas especializadas en ciencias jurídicas**. Buenos Aires: Asociación Civil de Bibliotecarios Jurídicos, 2012.

BARBER, Elsa; PISANO, Silvia. Maestría en Bibliotecología y Ciencia de la Información. In: ENCUENTRO DE DIRECTORES, 10. ; ENCUENTRO DE DOCENTES DE ESCUELAS DE BIBLIOTECOLOGÍA Y CIENCIA DE LA INFORMACIÓN DEL MERCOSUR, 11., 2014, Buenos Aires. **La cooperación y el compromiso en la formación profesional**. Disponible en: www.bn.gov.ar/media/page/ponencia-Barber-Pisano.pdf

BUNGE, Mario. **La investigación científica: su estrategia y su filosofía**. México: Siglo Veintiuno Editores, 2000. p. 145.

DANIELIAN, Miguel. **La documentación jurídica legal en la República Argentina**. La Plata: Departamento de Bibliotecología, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata, 1982 (Monografías y traducciones, 5).

FINÓ, J. Frederic. **El servicio de referencias en materia legal**. Santa Fe: Universidad, 1946.

INFORME País – Argentina. In: ENCUENTRO DE DIRECTORES, 10. ; ENCUENTRO DE DOCENTES DE ESCUELAS DE BIBLIOTECOLOGÍA Y CIENCIA DE LA INFORMACIÓN

DEL MERCOSUR, 11., 2014, Buenos Aires. **La cooperación y el compromiso en la formación profesional**. Disponible en: www.bn.gov.ar/media/informe-pais-argentina.pdf

KIRBY, Elba Graciela; MARGOLLES, Libertad A.; Díaz de Cerutti, Nimia. La legislación bibliotecaria: sustento del desarrollo profesional. In: PRIMERAS JORNADAS VIRTUALES IBEROAMERICANAS DE BIBLIOTECOLOGÍA, 2010.

LUCERO, Alberto Ataúlfo. **Bibliotecas legislativas**: su organización técnico - administrativa. Buenos Aires: Federación de Empleados Legislativos de la República Argentina (FELRA), 1999.

VILLEY, Michel. **Método, fuentes y lenguaje jurídicos**. Buenos Aires: Gherzi, 1978 (Pequeña Biblioteca de Filosofía del Derecho, IV).

VIVAS, Jorge B. Formación del bibliotecario jurídico parlamentario. **Revista Argentina Jurídica La Ley**, Buenos Aires: La Ley, 1963, t. 109. p. 989–992.

Como citar este artigo:

ANDRADE, María Laura. Bibliotecología jurídica: un recorrido por territorio argentino. *Cadernos de Informação Jurídica*, Brasília, v.3, n.1, p. 5–27, jan./jun. 2016. Disponible en: <http://www.cajur.com.br>.